



Grupo de Investigación
Historia Militar



Napoleón III

Gran personaje y gran desconocido, Napoleón III a pesar de haber sido emperador de los franceses y sobrino de Napoleón Bonaparte, es el gran olvidado de Francia y del mundo. Emperador acusado de ser masón y odiado por los intelectuales de la época, Victor Hugo uno de ellos.

Napoleón III autor de los grandes bulevares de París y de las políticas sociales aplicadas sobre su mandato, gran político y gobernador pero no fue tan gran militar.

Una historia fascinante de aventuras, política, armas y guerra el emperador del segundo imperio francés y sucesor de la corona imperial es el protagonista de la Francia durante la segunda mitad del siglo XIX.

Tanto Bonaparte el cual le dedicare una publicación entera como su sobrino, mejor o peor son hombres que han pasado a la historia por que durante su vida hicieron lo que pudieron por lo que ellos creían que era lo correcto y nosotros, hombres de nuestro tiempo no podemos ser menos, no podemos permitirnos ser menos.

BREVE INTRODUCCIÓN:

Carlos Luis Napoleón Bonaparte, nació el 20 de abril de 1808 en París y falleció el 9 de enero de 1873 en Chislehurst, Kent, Inglaterra. Fue el sobrino de Napoleón Bonaparte y se convirtió en Presidente de la segunda República francesa antes de proclamarse Emperador en 1852, gobernando hasta su derrota en la Guerra Franco-Prusiana en 1870. Napoleón III fue elegido presidente de la segunda República francesa en 1848.

Durante su reinado, Napoleón III promovió la modernización de Francia, incluyendo la expansión del sistema ferroviario y mejora de las infraestructuras urbanas. Participo en la guerra de Crimea (1853-1856) junto a Reino Unido contra Rusia, lo que fortaleció sus posiciones internacionales. Jugo un papel importante en la unificación italiana, apoyando a Giuseppe Garibaldi y otros líderes italianos. La derrota en la Guerra Franco-Prusiana en 1870 llevo a su caída y la proclamación de la tercera República francesa. Napoleón III se caso con una mujer española, Eugenia de Montijo en 1853, quien tuvo una influencia significativa en política exterior.



INDICE:

Carlos Luis Napoleón Bonaparte y Beauharnais nació el 20 de abril de 1808 en París-Francia, hijo de Luis Bonaparte y Hortensia Beauharnais, este matrimonio tuvo tres hijos siendo Carlos Luis el último de ellos. Cuando el niño nació su padre Luis era el rey de Holanda dado que el emperador Napoleón Bonaparte le habría ofrecido el trono, el matrimonio de ser padres fue un fracaso hasta el punto de sumarse que era bastardo.

Durante sus primeros años de vida, pasaba mucho tiempo en la corte francesa visitando a su tío el emperador Napoleón a quien admiraba y encantaba escuchar historias sobre él. El emperador Napoleón jugaba con él y su hermano dado que era un hombre muy familiar. En 1810 tras el divorcio del emperador y su nuevo casamiento con María Luisa, tuvieron que volver a Holanda dado que no eran bien vistos por la Emperatriz.

En 1810 su padre el Rey de Holanda fue forzado a abdicar y en 1814 Napoleón abdicó tras la batalla de las Naciones exiliado a la isla de Elba, pero un año después regresó y recuperó el trono donde le invitó al Palacio de las Tullerías donde se rumoreó que lo cogió en brazos durante un desfile militar. Tras la batalla de Waterloo la familia Bonaparte tuvo que abandonar Francia. Luis Napoleón era muy querido por su tío, el emperador Napoleón y le hacía preguntas como ¿qué vas a hacer Luis, tú qué vas a hacer? Luis admiraba mucho a su tío el emperador pero no tenía contacto con su padre Luis dado que era bastante distante con él y con su madre. Debido a esto pasó gran parte de su infancia en un ambiente bastante femenino.

Durante la adolescencia Luis Napoleón se marchó a Italia donde empezó a tener interés por la política y en 1829 empezó su formación militar. Formó parte del ejército suizo donde quiso participar en la guerra Ruso-Turca pero su padre se lo negó haciendo que este volviese a Italia, donde se unió a una sociedad secreta conocida como los Carbonarios, estos eran liberales y tras la Revolución de Julio, sus hermanos de secta se ven implicados en varios conflictos.

Tras la Revolución ascendió al trono Luis Felipe de Orleans quien dejó que se quedaran en Francia temporalmente aunque después de esto tuvieron que marchar a Inglaterra para así después volver a Suiza. Uno de sus más feroces detractores y opositores, Víctor Hugo el cual se definió como anti-Bonapartista le apodó el pequeño Napoleón. Ambicioso, astuto y tenaz, este Bonaparte, sobrino del Gran Corso, protagonizó una de las páginas más representativas del siglo XIX. Se obsesionó por restaurar la gloria napoleónica y utilizó todos los medios para llegar al poder.

Lo que para algunos se podría decir o definir maestro de la conspiración y lo llamo autodeterminación por conseguir sus objetivos, dedicar su vida a preservar y glorificar Francia como lo hizo su tío y pagar las consecuencias de los actos perpetrados. Luis Napoleón Bonaparte fue también un conquistador de voluntades, redujo a una Francia o vida de recuperar su grandeza hasta reinstaurar el Imperio. De aquellos días de esplendor queda como legado una gran ciudad a la que Napoleón III inundó de luz.



UN IMPERIO POLÉMICO:

Napoleón III es una de las figuras más controvertidas de la historia de Francia. Sus detractores ven en él una mala imitación del Gran Corso. Sus partidarios, en cambio, destacan las inquietudes sociales del Emperador y la transformación urbanística que llevó a cabo en París.

¿Cómo logró Napoleón III convertirse en emperador? A sus innegables dotes de determinación tanto como político o como de conspirador, dado que hay que tener mucho valor para afrontar los desafíos a los que se sometió este Gran hombre. A Napoleón III siempre le persiguió la sombra de la ilegitimidad. Su padre, Luis Bonaparte le consideraba fruto de la ilegitimidad. Su padre, Luis Bonaparte le consideraba fruto de la infidelidad de su esposa.

Creció con la ilusión de seguir los pasos de su tío, Napoleón I. Durante su juventud llevó una vida aventurera y participó en diversas conspiraciones políticas.

En 1848 se convirtió en presidente de la segunda república francesa gracias a su capacidad para comunicar y el uso frecuente de pupilismo. Hombre de orden para los conservadores, progresista para los obreros. Tras un golpe de estado se proclamó emperador en 1852.

La imagen del segundo imperio se ha visto enturbiada por su dramático hundimiento en 1870, en que sucumbió aplastado por el poderío militar prusiano. Sin embargo, el gobierno de Napoleón III cuenta en su haber con éxitos importantes. Entre 1852 y 1870, Francia apoyó a los nacionalistas italianos contra el dominio austriaco, participó en la guerra de Crimea, se involucró en la guerra de México y continuó la expansión colonial por África y Asia.

CRONOLOGÍA:

1808, nace en París Luis Napoleón, tercer hijo oficial de Luis Bonaparte y Hortensia de Beauharnais. 1827, ingresa en el carbonarismo, movimiento italiano de carácter nacionalista y liberal. 1846, protagoniza una fuga espectacular de Ham.

1848, elegido presidente de la República, tres años más tarde triunfa su golpe de estado.

1852, se proclama emperador con el nombre de Napoleón III, comienza así el segundo imperio francés.

1853, boda con Eugenia de Montijo, en 1856 nace su hijo Eugenio Luis.

1859, Victorias en las batallas de Magenta y Solferino.

1867, exposición universal de París, fin de la intervención militar francesa en México.

1870, cae prisionero en la batalla de Sedan.

1873, fallece en el exilio, su hijo morirá en 1879 en una acción militar, Eugenia sobrevivirá hasta 1920.

EUGENIA EL PODER EN LA SOMBRA:

Luis Napoleón era un seductor incorregible, pero contrajo matrimonio con la primera mujer que se le resistió. Eugenia de Montijo cuando le preguntó cómo llegar a ella, la condesa española respondió. "Por la capilla" señor.

Mujer inteligente y culta, intervino activamente en la política francesa. Mientras su esposo participaba en campañas militares, ella ejercía la regencia. Pero la paz conyugal se vio enturbiada por las infidelidades del Emperador, algunas tan sonadas como el romance que mantuvo con la condesa de Castiglione.

En 1870, Eugenia se vio obligada a exiliarse tras la caída del segundo imperio. Entonces se reconcilió con Napoleón III, pero este falleció poco después. El hijo de ambas, Eugenio Luis, no tardó en encontrar la muerte en África, mientras combatía a los zulúes.

Con el nombre que llevas siempre serás algo. Incluso podrás serlo todo. Esta frase pronunciada por Hortensia de Beauharnais fue presagio de lo que el destino deparaba al tercero de sus hijos, Luis Napoleón, sobrino del Gran Corso. Nadie en aquella amplia y compleja saga familiar defendió con tanto empeño la continuidad del sueño napoleónico. Aquel niño que vino al mundo en 1808, bajo la sospecha de ilegitimidad, iba a protagonizar una de las aventuras más sorprendentes en la Francia del siglo XIX.

Las señoras de identidad de Luis Napoleón Bonaparte se pusieron en entredicho desde el mismo momento de su nacimiento. Así, la paternidad atribuida oficialmente a Luis Bonaparte fue natio de escepticismo en aquella corte napoleónica, en que las aventuras amorosas de Hortensia de Beauharnais eran el dominio público. El Gran Corso caso a su hermano Luis con Hortensia, hija de su primera esposa y emperatriz, Josefina. Las consecuencias de este matrimonio forzado no tardaron en revelarse. El temperamento de aquella joven, que había heredado la sensualidad de su madre, chocaba con la frágil salud, el tono arisco y hasta presuntas tendencias homosexuales a su marido.

Mientras el peso de aquel estigma de ilegitimidad empezaba a tomar protagonismo en la vida del pequeño el hecho siempre dispuesto de su madre acogía nuevos amantes. De la relación de Hortensia con el conde de Flahurt nació el frutero duque de Mormy, uno de los personajes que mayor protagonismo tienen durante el segundo Imperio Francés.

¿Quién fue el padre de Napoleón III? Las relaciones entre Luis Bonaparte y su esposa Hortensia eran particularmente inexistentes en 1808, cuando nació Luis Napoleón, tercer hijo de la pareja. Nombrado por su hermano (El Gran Corso) rey de Holanda, Luis Bonaparte permaneció en Amsterdam y se negó en el Registro civil, solo lo hizo por orden expresa del emperador. Ni siquiera asistió a su bautizo, celebrando a los dos años y medio de su nacimiento. Al comunicar al Papa la llegada al mundo del pequeño Luis Napoleón, el hermano del Gran Corso dejó constancia de sus sentimientos hacia Hortensia en una rotunda frase: (Me he casado con una Mesalina que pare). Pero ¿Quién fue el padre biológico del futuro Napoleón III? La hipótesis más verosímil apunta a un oficial de Marina holandés, Peter Van huelle, que formaba parte del reducido séquito que acompañó a Hortensia en el verano de 1807 durante un viaje de placer por los Pirineos franceses.



LA SOMBRA NAPOLEÓNICA:

Todas aquellas influencias extensas no pudieron expulsar el enorme peso del espíritu napoleónico: avivado por la propia Hortensia. A la muerte del Emperador en 1821, Luis escribía gran Hombre, me parece sentir en mí una sombra que me conjura a hacerme digno del nombre de Napoleón.

Este deseo fue desapoderarse del ánimo de aquel adolescente más interesado en seguir los pasos del (Gran hombre) que en concluir sus estudios. También en el terreno amoroso parecía querer emular las hazañas de su ídolo, y a los 14 años empezó a tener sus primeros escauceos con el sexo opuesto.

Su identificación con los movimientos nacionalistas no tardó en manifestarse. En 1827, a raíz de una visita a Florencia donde residía su hermano mayor, se afilió como este al carbonarismo (movimiento asociado a la francmasonería). Con la prematura muerte en 1832 del duque de Reichardt, único hijo de Napoleón Bonaparte, (único hijo legítimo y sucesor al trono). Se extinguía la sucesión directa de aquella dinastía en el exilio. Ante la incidencia de sus parientes, Luis Napoleón no dudó en erigirse heredero del Bonapartismo. De nuevo en Suiza, tras el fracaso de la aventura italiana, ingresó en la escuela militar de Thoune donde se licenció en 1834 con el grado de capitán de artillería.

¿DESPUÉS DE NAPOLEÓN I, NAPOLEÓN III?:

Justo un año después del golpe de estado que le permitió ser reelegido presidente de la República, Luis Napoleón se proclamaba oficialmente emperador de los franceses en el castillo de Saint-Cloud. Era el 2 de diciembre de 1852, fecha simbólica para los bonapartistas: la de la coronación de Napoleón I y la victoria de Austerlitz. Por supuesto al orden dinástico de los Bonaparte, según el cual al malogrado Duque de Reichardt (Napoleón II) le hubiera correspondido ser el emperador, el nuevo emperador adoptó el ordinal III tras aquel legendario nombre que distinguiría la estirpe.

Precedido de diversos regimientos militares, Napoleón III hizo su entrada solemne en París. Ante el clamor popular, atravesó el arco del triunfo y descendió los Campos Elíseos. Llegó a la plaza del Carrousel y allí pasó revista a las tropas formadas. Ya en el palacio de las Tullerías se celebró una gran recepción en el salón del trono. A la mañana siguiente se trasladó al hospital del Hotel-Dieu, allí confrontó a los enfermos y se comprometió a seguir con sus donaciones. Un día después discutieron una amplia amnistía que iba a permitir la repatriación de la mayor parte de exiliados. Su lema (El imperio es la paz) parecía una realidad, aunque este deseo pronto se vio truncado.



EL SEGUNDO IMPERIO FRANCÉS:

La restauración imperial francesa vino de la mano de Luis Napoleón Bonaparte tira un golpe de Estado. El sobrino del Gran corso fue la cabeza visible de un régimen autoritario, expansioansita y de gran esplendor urbanístico y cultural que finalmente acabo humillado ante las tropas prusianas de Birsmarck.

El 2 de diciembre de 1852, Luis Napoleón Bonaparte se proclamo emperador de los franceses con el nombre de Napoleón III. Apoyado en su prestigio personal y en el de su mítica familia y en la oposición dismantelada gracias al control de policia y prensa, el Emperador doto a su régimen al control de policia y prensa, el Emperador doto a su régimen político de un fuerte autoritarismo, tan deseado por las fuerzas sociales contrarias a la revolución de 1848. Pero, ¿Que pretendía realmente con la instauración del segundo imperio francés? De modo fundamental consolidar a la justicia, impulsar de una gran prosperidad económica y restaurar de los glorias imperiales.

Al igual que Napoleón Bonaparte, su antecesor y modelo, el nuevo emperador intento afianzar su poder y el del régimen político exterior, que se caracterizo en primer lugar por el formato del colonialismo exterior, que se caracterizo, en primer lugar, pero el fomento del colonialismo. No solo con miras económicas (búsqueda de materias primas y mercados), sino también con fines políticos. Crear un gran imperio ultramarino a imitación de su imperial aliado, Gran Bretaña. Así, aunque se mantuvo la penetración en África por Argelia y Senegal, el emperador de dos años, fijo su intención en Asia. China, después de una guerra de dos años, fue obligada a firma de tratado de Tien-Tsin (1860), por el que se abrieron numerosas puertas locales al comercio francés.

Napoleón III quiso evitar uno de los errores de su tío, la enemistad con Inglaterra. Por ello intento ganarse la confianza de la clase política británica, participando a su lado en varias campañas exteriores, la de Crimea y la de México, procurando el acercamiento entre familias reinantes.. Así, inicio una amistad personal con la reina Victoria y su esposo, el príncipe Alberto. En 1855, la soberanía británica llevo a París para visitar la exposición universal. Su presencia simbolizaba el fin de una larga animadversión entre ambas países. Napoleón III, emulando a su admirado tío, se puso al frente de su ejercito y, en coalición con Victor Manuel II de Piamonte, alcanzo importantes victorias en las batallas de Margenta y Solferino. Sin embargo, ante el peligro del estallido de una conflagración generalizada, decidió firmar la paz advertido por el gobierno británica. La decepción de cavaur fue enorme. Los nacionalistas italianas denunciaron la “traiciona” del emperador por no expulsar totalmente a los austriacos, que si bien cedieron la Lomabrdia, conservaron la zona del Veneto. El intervencionismo como arma política fue la tercera coordenada de la diplomacia napoleónica. El emperador declaro al tomar posesión de la corona: El imperio es la paz. Nada mas lejos de la realidad. Un año después estaba mezclando en un conflicto belico poco claro a ojos de la opinion publica, la guerra de crimea. Por aquel entonces, Rusia deseaba convertirse en albarcea del decadente Imperio turco, tanto en los Balcanes como en el control de los estrechos que comunicaban el mar Negro con el Mediterráneo. Fue un eterno sueño, incluso a lo largo del siglo XIX. El zar Nicolas I considero que había llegado el momento de poner en practica estas ambiciones en 1853.

MÉXICO:

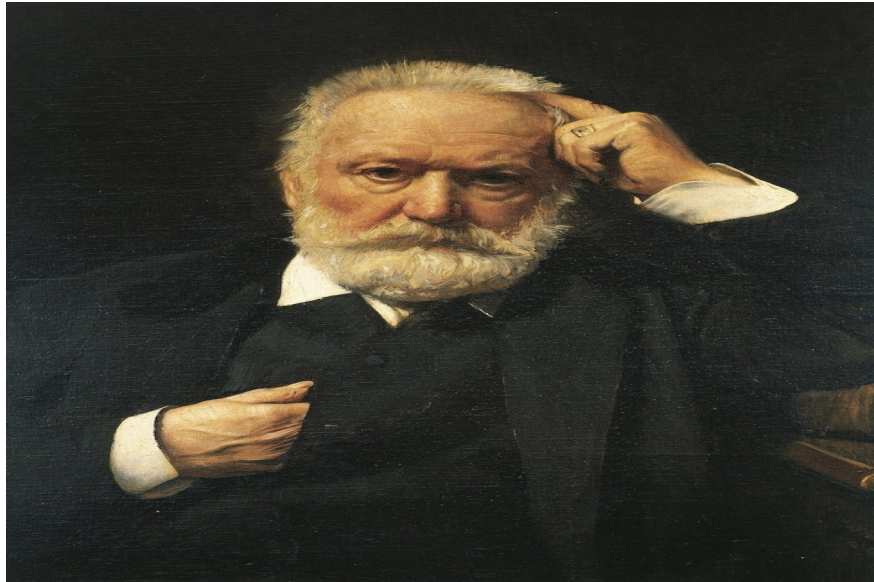
En noviembre de 1861, tropas francesas, inglesas y españolas desembarcaron en Veracruz. Su objetivo era obligar al presidente de México, Benito Juárez, a pagar las deudas contraídas por su país. Napoleón III viven esta aventura la oportunidad de fundar un imperio católico y latino que frenara el expresionismo de Estados Unidos. Asimismo, suponía la posibilidad de obtener nuevos mercados y suponía primar por la economía francesa.

De acuerdo con los conservadores mexicanos, ofreció el trono al archiduque Maximiliano, hermano del emperador de Austria. No era la primera vez que un país recientemente independizado buscaba un soberano entre la nobleza europea, Grecia y Bélgica lo habían hecho antes. Inicialmente

los franceses lograron imponerse, pero la guerrilla indígena los hostigo sin descanso. Cuando sus tropas se retiraron en 1867, el imperio de Maximiliano no tardo en desmoronarse.

VICTOR HUGO:

1802-1885, famoso escritor, fue el mas conocido de los opositores al régimen bonapartista. Auto exiliado en la isla de Guemerey, rechazo las amnistías que ofrecieron. En 1870, a la caída del segundo imperio, volvió triunfalmente a París y logro el acta de diputado con caso un cuarto de millón de votos, algo impensable en aquella época.



LA CAÍDA DEL IMPERIO:

Fue un espectáculo brillante y abierto el que ofreció la corte de los franceses. Representaba fielmente la gloria y el prestigio de Francia y contribuir a acrecentarlos, haciendo de París el punto de mira en Europa e incluso del mundo entero. Uno de los méritos del Emperador fue haber entendido enseguida que los medios de transporte, que podían canalizar a partir de ese momento las corrientes de visitantes hacia la capital, ampliaban el escenario a escala planetaria.

Aquel espectáculo permanente se agregaron exposiciones y visitas de soberanos extranjeros. En 1867 coincidieron en la capital Oscar II de Suecia, Guillermo I de Prusia, Francisco Jose de Austria, el Zar de Rusia Alejandro II, el Sah de Persia y Leopoldo I de Bélgica. Paralelamente, la pareja reinante intento promocionar su imagen entre las clases medias favoreciendo el desarrollo económico y la paz interior. Su actividad política exterior siempre busco el desarrollo del comercio y de los buenos negocios. El emperador Napoleón III trato de acercarse a las clases obreras y mas desfavorecidas a través de una política social basada en la expansión de la beneficencia publica y privada, permitiendo (sobre todo en la década de los años sesenta), la organización de un movimiento obrero y republicano.



EL PRINCIPE QUE NO LLEGO AL TRONO:

El nacimiento de un hijo, tres años después de su boda, nació un punto y aparte en la relación entre Napoleón III y su esposa Eugenia. Les colmo de felicidad y de tranquilidad. Con el preservaban un nombre y aseguraban la continuidad de la dinastía Bonaparte. Sin embargo, el exilio y una guerra se encargarían de que Eugenio Luis Bonaparte y Guzmán (1856-1879).

Durante toda su vida, padre y madre sintieron auténtica devoción por el muchacho, pero mientras Napoleón III se mostraba como un padre indulgente y flexible, Eugenia no cejaba en su empeño de formar con firmeza a un futuro emperador. Incluso desde su exilio inglés en Candem Place, hay nombres que obligaron y los suyos pesan mucho, insistía la emperatriz.

Ansioso de méritos propios y educado, como lo estuvo su padre, en la leyenda imperial del Gran Corso, el príncipe se alistó en el ejército británico durante el exilio. Su destino era el sur de África, donde con 23 años murió durante un ataque zulú (1879).

¿Como iba a evitar que este soldado se batiera teniendo sangre Bonaparte y sangre del Quijote?

BIOGRAFÍA CONSULTADA:

La biografía consultada para este artículo la he extraído del libro Napoleón III del autor Erik Anceau, de varias biografías y de una revista difícil de encontrar de la serie Historia y Vida.

